

MAGNITUDES ECONÓMICAS PROVINCIALES. AÑOS 1985 A 1999

Julio Alcaide Inchausti y Pablo Alcaide Guindo

1. Introducción

La Fundación FUNCAS ha publicado una serie estadística denominada "Magnitudes económicas provinciales, años 1985 a 1999". Dicho trabajo da cima y completa la serie de datos estadísticos regionales que desde 1985 viene publicando dicha Fundación.

Las tablas estadísticas contenidas en el estudio se dividen en cinco capítulos. El capítulo I, "Población y empleo", recoge los datos provinciales para cada uno de los años del período de 1985 a 1999 correspondientes a la población residente en primero de julio, distinguiendo entre la de 0 a 15 años y la de 16 años y más, y la población activa, parada y ocupada, distribuida en cada uno de los cuatro grandes sectores económicos (agricultura y pesca, industria, construcción y servicios).

El capítulo II, "Producción interna", incluye la información por años y provincias y, para cada uno de los cuatro grandes sectores, relativa al valor de la producción, el valor añadido bruto al coste de los factores, al número de empleos totales, asalariados y no asalariados, y a los costes salariales correspondientes.

El capítulo III "Renta interior", tiene como fin diferenciar el origen factorial de las rentas generadas, distinguiendo los datos de consumo de capital fijo, referido a los sectores institucionales –familias e instituciones no lucrativas; sociedades y empresas; y administraciones públicas–, así como el valor añadido neto, al coste de los factores, y la asignación de rentas: del trabajo; mixtas netas (de los empresarios autónomos y agricultores) y de capital, con distinción de las rentas netas de capital de las familias e instituciones no lucrativas (con separación de las rentas de Intereses y dividendos y rentas inmobiliarias, incluso las imputadas a las viviendas utilizadas por sus propietarios), el

ahorro neto de las sociedades y empresas y las rentas públicas del Estado (impuestos directos sobre sociedades y rentas patrimoniales). El capítulo se cierra con la estimación de las transferencias de renta interprovinciales (de trabajo y de capital).

El capítulo IV, "Renta familiar", tiene como fin analizar por provincias la cuenta de Ingresos de las familias e instituciones no lucrativas, para alcanzar la renta familiar bruta disponible. Estudia, asimismo, el conjunto de rentas directas de las familias, procedentes del trabajo, del capital y de las rentas mixtas de empresarios, autónomos y agricultores; las prestaciones sociales y otras transferencias públicas recibidas, así como los pagos derivados de los impuestos directos y las cotizaciones sociales satisfechas. En este capítulo se incluye también el índice de precios relativos de consumo de las provincias españolas (base 1986=100), y como conclusión, la renta familiar bruta disponible en pesetas constantes de 1986, es decir, ajustada a los precios de cada provincia

Constituye éste un capítulo del máximo interés, ya que supone una aportación de FUNCAS al esclarecimiento de la renta disponible de las familias, tema, por ahora, no afrontado por el SEC-REG-95, aunque esté previsto en su metodología.

La profundización del capítulo renta familiar necesita incorporar en el futuro las rentas en especie transferidas desde las administraciones públicas, especialmente en servicios sanitarios y de enseñanza; capítulo muy importante, no contabilizado globalmente y que, sin duda, supondrá una aproximación aún mayor a las rentas familiares reales de las provincias españolas, muy diferentes del producto por ellas generado, y que explica los efectos redistributivos del sector público, en aras de la concordia y el bienestar de las regiones y provincias es-

pañolas. Un hecho de la máxima trascendencia que los responsables políticos no pueden ignorar a la hora de establecer el modelo de financiación de las autonomías españolas, para que no se rompa el flujo de solidaridad ahora existente.

Un aspecto fundamental de este capítulo es el que se deriva de las transferencias públicas, como consecuencia de la integración de las rentas procedentes de las prestaciones sociales y otras transferencias públicas, entre ellas el fundamental capítulo de pensiones y las aportaciones dinerarias provinciales en concepto de impuestos directos sobre las familias y cotizaciones sociales. Aunque no están integradas en la cuenta familiar las transferencias de las rentas de trabajo y las en especie aportadas por el sector público, resulta evidente la distinta situación relativa provincial en cuanto a la renta generada (VAB a precios corrientes) y la renta familiar bruta disponible en dinero efectivo.

El capítulo más informativo del desarrollo económico provincial, aparte del de renta familiar, es el V, "Magnitudes macroeconómicas", fundamental para el conocimiento del desarrollo de las provincias españolas y las tendencias mostradas en los últimos catorce años. Presenta la estimación del índice de precios implícitos en el VAB al coste de los factores, con separación de los cuatro grandes sectores y, consecuentemente, los agregados macroeconómicos provinciales referidos a los precios corrientes y constantes de 1986. Las magnitudes analizadas son: VAB al coste de los factores, PIB al coste de factores (una vez deducidos los costes de los servicios de intermediación financiera medidos indirectamente), impuestos indirectos netos de subvenciones de explotación y PIB regional a precios de mercado.

El lector interesado encontrará en el citado trabajo, además de las necesarias precisiones

metodológicas, un total de 89 tablas (cada una con tres variantes), que constituyen un arsenal informativo inédito e indispensable para el conocimiento de nuestra realidad económica provincial.

2. Algunos comentarios

Sería muy difícil resumir esta riqueza informativa en unas breves páginas; sin embargo, podemos llamar la atención del lector sobre algunos aspectos especialmente significativos.

1. En primer lugar, el trabajo permite analizar la evolución en la posición relativa del VAB por habitante de las provincias españolas. Las cinco provincias con más alto y más bajo nivel de producción en 1999 y 1985 se recogen en el cuadro 1.

Los datos del cuadro 1 muestran la desigual tendencia entre las provincias más y menos desarrolladas en el sentido de ampliar o limitar sus diferencias relativas.

Las cinco provincias en las que más creció y más descendió su índice de VAB por habitante se presentan en el cuadro 2.

Destaca el mayor crecimiento relativo de Castellón (industria azulejera) y Soria (descenso de su población); también el de tres provincias limítrofes con Portugal, lo que pone en evidencia uno de los hechos más relevantes de la economía provincial española de los últimos años: la recuperación económica de esas provincias limítrofes a consecuencia de la integración española y portuguesa en la Unión Europea. También se beneficiaron de la desaparición de la "raya" portuguesa las provincias de Zamora y Badajoz.

En cuanto a las provincias que pierden peso en el VAB por habitante, destacan Asturias, Ál-

CUADRO 1

	<i>Cinco provincias con mayor VAB por habitante (Índice medio español = 100)</i>		<i>Cinco provincias con menor VAB por habitante (Índice medio español = 100)</i>		
	<i>Año 1999</i>	<i>Año 1985</i>	<i>Año 1999</i>	<i>Año 1985</i>	
GERONA.....	143,7	136,2	BADAJOS.....	60,3	58,6
BALEARES.....	140,5	147,3	GRANADA.....	61,2	60,2
MADRID.....	137,1	129,5	JAÉN.....	61,4	66,6
ALAVA.....	128,3	138,8	SEVILLA.....	64,2	72,6
BARCELONA.....	122,9	122,8	CÓRDOBA.....	64,5	67,9

CUADRO 2

	<i>Cinco provincias con mayor VAB por habitante (Índice medio español = 100)</i>			<i>Cinco provincias con menor VAB por habitante (Índice medio español = 100)</i>			
	1999	1985	Crecimiento	1999	1985	Crecimiento	
CASTELL.....	116,99	104,05	12,94	ASTURIAS	82,99	99,37	-16,38
SORIA.....	96,98	85,36	11,62	ÁLAVA.....	128,31	138,78	-10,47
ORENSE.....	75,34	63,73	11,61	ALICANTE.....	90,65	100,25	-9,60
SALAMAN.....	90,48	75,99	11,49	CANTABRIA.....	90,37	99,39	-9,02
CÁCERES.....	80,12	70,16	9,96	CÁDIZ.....	64,67	73,05	-8,38

va y Cantabria, en el Norte de España, y Alicante y Cádiz, en el Mediterráneo, debido a una cierta crisis en sus industrias más representativas.

2. Un aspecto esencial de este trabajo, no afrontado por la Contabilidad Regional del INE, es el de las transferencias interprovinciales como consecuencia de la contraposición entre el origen de las rentas y de la población que las recibe. En cuanto a rentas de trabajo, su comportamiento se enfrenta a las transferencias de rentas de capital. Las rentas de trabajo transferidas entre las provincias en 1999 se han estimado en 152.496 millones de pesetas, mientras que las transferencias de rentas mixtas y de capital alcanzan la notable cifra de 1.751.453 millones de pesetas, que representa el 5,5% de las rentas mixtas y de capital de dicho año. La provincia que transfirió mayor volumen de rentas de trabajo en 1999 fue Baleares, y la más receptora, Ciudad Real. En cuanto a rentas de capital, la primera provincia receptora fue Madrid, con más de un billón de pesetas en 1999, mientras que la que más transfirió fue Tarragona, con 165.476 millones de pesetas. Aparte de Madrid, cuyo volumen de rentas transferidas cuadruplicó las de Barcelona, también fueron receptoras importantes Vizcaya, Zaragoza, Cantabria, Guipúzcoa, Asturias y Álava. En cuanto a las provincias que transfieren rentas de capital a otras provincias españolas, aparte de Tarragona, figuran Tenerife, Las

Palmas, Málaga, Cáceres, Baleares, Gerona, Alicante y Guadalajara. Unos resultados que, en nuestra opinión, merecen destacarse en la medida en que inciden en el nivel de renta familiar disponible de las provincias españolas.

3. Destaca la distinta situación relativa provincial en cuanto a rentas generadas (VAB a precios corrientes) y la renta familiar bruta.

Los índices relativos correspondientes a las cinco provincias con mayor y menor nivel de producción por habitante en 1999 fue la que recoge el cuadro 3 (índice de la media española = 100).

Como puede verse, las provincias con mayor nivel de producción por habitante (VAB per cápita) reducen su índice de renta familiar en poder de compra, mientras que las provincias más retrasadas en producción por habitante mejoran considerablemente su posición relativa en renta familiar en poder de compra. Las transferencias públicas de renta y los precios de consumo relativos están en la base de dicho fenómeno social.

4. El intenso crecimiento del PIB español en términos reales experimentó, en el período 1985-1999, un comportamiento muy desigual entre unas y otras provincias. El mayor crecimiento del PIB real a los precios de mercado entre 1985 y 1999 tuvo lugar en Almería, con

CUADRO 3

	<i>Cinco provincias con mayor nivel de producción</i>		<i>Cinco provincias con menor nivel de producción</i>		
	VAB por habitante	Renta familiar por habitante Poder de compra	VAB por habitante	Renta familiar por habitante Poder de compra	
GERONA.....	143,7	135,5	BADAJOS.....	60,3	80,5
BALEARES.....	140,5	138,1	GRANADA.....	61,2	70,2
MADRID.....	137,1	125,2	JAÉN.....	61,4	75,3
ALAVA.....	128,3	107,8	SEVILLA.....	64,2	69,6
BARCELONA.....	122,9	102,6	CÓRDOBA.....	64,5	78,6

una tasa de crecimiento anual del 5,1%, seguida de Castellón, Gerona, Guadalajara y La Rioja. El más bajo aumento del periodo tuvo lugar en Asturias, con un crecimiento anual acumulativo del 1,3%, seguida a distancia de Cantabria, León, Lugo y Huesca. El mayor crecimiento de la productividad tuvo lugar en Orense (5% anual) y el menor se registró en Melilla y Málaga (1,5% anual). Por autonomías, el mayor crecimiento de la producción se registró en La Rioja, Murcia y Canarias, y el más bajo en Asturias, Cantabria y País Vasco.

5. Otra cuestión analizada en esta investigación es la evolución provincial en cuanto a su convergencia real con la Unión Europea. En 1999 superaban la media comunitaria las provincias de Baleares, Gerona, Madrid, Álava, Barcelona, Navarra, Tarragona y La Rioja. Las últimas posiciones, inferiores al 60% de la media de la Unión Europea, correspondían en 1999 a Granada, Jaén, Badajoz, Sevilla, Cádiz y Córdoba. En los catorce últimos años crecieron más del 30% en su índice de convergencia real provincias como Soria, Cáceres, Salamanca, Orense, Castellón, Almería y Zamora. Curiosamente, cuatro de las siete limítrofes con Portugal. La mejora de la posición relativa de las provincias españolas vecinas de Portugal, junto a la ubicación demográfica en los archi-

piélagos y en la costa mediterránea, nos parecen los hechos más importantes y llamativos en la evolución de la economía regional española en los últimos años. Las cinco provincias fronterizas con Portugal, a excepción de las gallegas, Pontevedra y Orense, registraron entre 1985 y 1999 un crecimiento del 60,4%, superior al 57,6% del conjunto español. Un dato que demuestra el efecto positivo de la ruptura de la raya portuguesa.

Se trata, como se ve, de una información provincial que supera ampliamente la tradicional de la Contabilidad Regional, que, como se sabe, limita su información al valor añadido bruto de los seis sectores productivos básicos estimados para cada provincia y para el agregado Ceuta-Melilla, y a los empleos totales y asalariados de dichos sectores. Aunque aclaremos que tampoco el estudio que se presenta comprende toda la información estadística provincial necesaria para llegar a lo que debería constituir una Contabilidad Provincial cerrada, que afrontara la estimación de la renta bruta disponible y de los componentes del cuadro macroeconómico (consumo privado, consumo público, formación bruta de capital y sector exterior), así como de las balanzas fiscales, regionales y provinciales, tan demandadas por la sociedad española.